

La sátira

EN LA CLASE DE SOCIALES

— Social Education —

El satirismo es la versión moderna del bufón de la Corte, que hacía reír al rey. Con humor, el bufón tenía licencia para poner ante los ojos del monarca sus debilidades y defectos.

En una democracia social, el pueblo es como el rey, y la sátira puede ponerle ante los ojos, de un modo amable y risueño, aquellos problemas o asuntos que deberían centrar su atención, su preocupación y su acción.

La sátira es también una herramienta que da poder al pueblo. Como afirmaba Mark Twain: «Nadie puede detener el asalto de la risa». La sátira es un útil excelente en manos de los estudiantes para hacer críticas efectivas de los políticos y de la sociedad.



Desde la burla amarga a la ironía amable

La sátira, en los medios de comunicación, es un medio excelente de enjuiciar acontecimientos cotidianos. La sátira se dirige a temas serios que están pidiendo solución, y trasmite su mensaje a través del humor. Para utilizar este método, la clase necesita una definición activa de sátira. Las definiciones personales pueden compararse con las definiciones del diccionario y con las que se encuentran en la literatura profesional.

Un método para enseñar a hacer sátira es utilizar el concepto de Martorella (1976). Con él, los estudiantes aprenden lo que es la sátira en siete pasos: nombre, regla de definición, criterio, atributos, atributos no criterios, ejemplos y no-ejemplos. Los no-ejemplos se refieren a polémicas y otros comentarios que no tienen humor. La clase, después, trata de redactar una definición operativa de sátira, basándose en las mejores evidencias disponibles.

La sátira es un comentario que utiliza el ridículo, la crítica y

la burla en un contexto de humor. Se encuentran ejemplos de sátira en las obras de Woody Allen, Charlie Chaplin, Gari Trudeau, etc. Y las apariciones de Mark Russel en la TV. La sátira puede ir desde la burla amarga hasta la carcajada, pasando por la ironía amable. El tipo de sátira amable nos retrotrae a Horacio, mientras que otro tipo de sátira mordiente, más cruel, nos lleva a Juvenal. Su etimología deriva de «sature», palabra griega que viene de mezcla, miscelánea o mescolanza, y la palabra latina «satisfacción», que es similar a la griega.

Hay varias definiciones de la palabra sátira. La Enciclopedia Writer nos dice que sátira es «una técnica literaria que se burla de una personalidad poderosa o influyente, de una Institución, Código moral o tendencia social, utilizando normalmente la exageración y la ironía para señalar los defectos y las debilidades de su blanco». Clemente, en 1990, define a la sátira como «prosa o verso que emplea el ingenio en la forma de ironía, indirecta o burla rotunda para exponer la debilidades humanas». Hay que advertir, con todo, que estas definiciones no hacen referencia al arte, tiras cómicas o música. Hook (1962) define a la sátira como «un palo afilado que hurga en las partes vulnerables de la sociedad contemporánea».

LOS 7 PASOS DE UNA BUENA SATIRA

Los alumnos pueden analizar y discutir en común el tema, valiéndose de preguntas como las que siguen:

- 1.- ¿Quién o qué es el sujeto de la sátira?
- 2.- ¿Qué técnica satírica se está utilizando?
- 3.- ¿Está justificada la sátira?
- 4.- ¿Cuáles son los motivos del autor?
- 5.- ¿Quién es la audiencia del satírico?
- 6.- ¿Qué efectos produce la sátira?
- 7.- ¿Se te ocurren modos adicionales para satirizar el tema?

Un modo de analizar individualmente la sátira escrita es darle al alumno una copia de sátira y que él la comente con notas marginales. Pueden estudiar también ejemplos de sátira en los periódicos donde aparecen ejemplos de los autores antes citados. Sirven también para el caso los chistes de los periódicos, radio, revistas de humor, TV, etc.

Las tiras cómicas de los periódicos son ejemplos muy buenos de críticas de tipo social, hechos o personajes políticos. Una vez que el alumno se vaya familiarizando con la sátira, puede empezar a analizar y discutir los ejemplos creados por sus compañeros.

Inventar sátiras

Inventar sátiras pide mucha prudencia y una aguda percepción de los hechos por parte del satirista, ya que éste debe conocer a fondo el asunto que enjuicia y no aceptar ni creer nada sin un estudio previo responsable. No basta con entretener, hay que orientar a la audiencia, advertirle de algo. La sátira, sin crítica constructiva, se convierte en una farsa vacía y sin humor verdadero, se transforma en un insulto.

Entre las técnicas que pueden utilizar los estudiantes, tenemos «la burla, el improperio, el vituperio, la jeremiada, las burlas, el ridículo, la reducción al absurdo, el sarcasmo, la ironía, la caricatura, la parodia, la comedia de costumbres, la comedia dell'arte, la farsa cómica». También contamos con la exageración, los sobre-entendidos, los juegos de palabras, el doble entendimiento, palabras manufacturadas, el trastueque de iniciales, emparejar elementos dispares, la imaginación y la fantasía. Hook y otros dicen que no existe una fórmula escrita para definir la sátira.

Ideas para la sátira

Los estudiantes pueden componer sátira, utilizando las ideas siguientes:

- 1.- Compara y contrasta palabras y acciones – Por ejemplo: comparar promesas de campaña electoral con lo que el político hace de hecho.
- 2.- Compara y contrasta lo que es en realidad y lo que debería ser. Ejemplo: analizar programas sociales para necesidades que no se han cubierto.
- 3.- Cambia las circunstancias. Por ejemplo: colocar a los ciudadanos que piden en el rol de la autoridad (y vice-versa).
- 4.- Inventar una situación «Y qué si...». Tal vez una situación en la que todo va mal.
- 5.- Utilizar la fantasía. Inventar por ejemplo un ser mítico, como un visitante que procede del espacio exterior o un viajero del pasado o del futuro que comenta la situación desde diferentes perspectivas.

SUGERENCIAS PARA ESCRIBIR

Selección de temas

Los alumnos pueden encontrar difícil la selección de un tema. En general, cualquier cosa que no les guste, o que les preocupe, o que crean que va mal y que debe cambiar, es un buen tema para la sátira. Deben estar atentos a los medios de comunicación para encontrar inconsistencias, hipocresías, falta de verdad o verdades a medias, fallos en la actuación, prioridades inadecuadas, portadas de revistas, dobles intenciones, palabras o acciones inadecuadas, hábitos personales desagradables o amaneramientos.

* Búsqueda de temas

Una vez que el estudiante selecciona el tema, debe estudiarlo totalmente y verificar todos los hechos. Cualquier fallo de exactitud afectará a la credibilidad de la sátira.

* Lluvia de ideas

Aquí los estudiantes deben analizar a fondo la materia, reflexionando sobre ella y comenzando a estructurar la sátira. Este paso puede tener lugar parcialmente ya cuando se selecciona el tema. El estudiante puede ver una incongruencia u otro elemento digno de sátira y formarse una idea inicial para tratar el tema, o tener ya una visión honda de él.

* Redactar la sátira

Los elementos de la sátira deben ponerse en un orden lógico y redactarlos teniendo en cuenta su legibilidad, comprensión del que lo lee, interés y humor.

* Difusión

Esto puede variar desde una presentación simple en la clase o enviar la sátira a los mass media, cartas al director, etc. Algunos alumnos disfrutan redactando la sátira en verso, creando un audio-tape o un video-tape para la Televisión o la Radio. Pueden criticar mutuamente sus sátiras utilizando las sugerencias de este artículo.

Problemas con la sátira

Los profesores deben tener en cuenta los límites a que puede llegar una sátira. No se pueden sobrepasar los límites del buen gusto, de la nobleza o de la conveniencia. Estará muy bien que haya discusiones en la clase sobre la discreción necesaria, sobre todo si piensan publicar sus trabajos. Supongamos que un alumno dirige una sátira mordiente a un personaje local poderoso, o decide satirizar un controvertido, como el aborto. Es imposible establecer reglas rápidas y generales, ya que cada circunstancia es única.

Como la sátira puede tener gran trascendencia, es conveniente que los alumnos conozcan las consecuencias del libelo y de la difamación. La verdad es siempre la defensa para tales casos, por lo que los jóvenes deben comprender la importancia de ser veraces y de ahondar en la información recibida.

La sátira es un instrumento poderoso y efectivo para entrenar a los jóvenes y hacerles críticos conscientes y efectivos en una sociedad democrática. Basta con un periódico actual, para buscar temas, y algunos ejemplos de sátira, para empezar a utilizar este método tan eficaz.